

“1º de Mayo: los desafíos de hoy”

Nota en Revista Aulas y Andamios

VALE COMPRENDER EL PASADO PARA QUE NUESTRAS RESPUESTAS SEAN ACTUALES.



Casi 120 años pasaron desde la primera celebración internacional del 1º de mayo. La historia nos compromete a resignificar esta celebración en la época que nos toca vivir. Si en aquellos tiempos los trabajadores se unieron para exigir la reducción del día de trabajo a una jornada de 8 horas, para garantizar su trabajo en lugares cuyas condiciones no fueran insalubres y para evitar que trabajasen niños, ¿cuáles son los problemas que debemos tener en cuenta hoy quienes defendemos los derechos de los trabajadores?

Creemos que el 1º de mayo es un día de reflexión porque los trabajadores, en los distintos países y en diferentes contextos, seguimos pensando en cómo mejorar las condiciones en las que trabajamos. Los trabajadores insistimos en ver de qué manera la dignidad del hombre está siendo vulnerada en las distintas formas en las que se genera la relación laboral.

120 años de luchas dan fuerza al sentido de nuestras reivindicaciones, pero también obligan a revisar cómo las transformaciones de los modos de producción, en todas las industrias, vienen cambiando nuestros debates. Cambian, porque en un mundo globalizado, la migración de los trabajadores requiere una legislación que proteja sus derechos. Cambian, porque la modernización tecnológica, la movilidad laboral y la evolución de los oficios, reclaman pensar permanentemente la relación entre formación de los trabajadores y sus posibilidades de empleo.

El trabajo se vuelve indecente en escenas que antes no existían y quienes representamos a los trabajadores y luchamos por sus derechos, tenemos la gran responsabilidad de visualizar las nuevas formas que adquieren los viejos problemas que afectan a la dignidad de quienes trabajan.

Hoy, representar a los trabajadores nos exige estar actualizados, dar respuesta en sintonía con la agenda que el mundo del trabajo se está dando.

Debatir un tema y generar conocimiento sobre lo que implica, es parte de nuestra tarea para poder fijar una posición en un marco de diálogo con los actores involucrados: gobiernos, empresarios, mercado, tercer sector. Denunciar, pero también construir. Hacer críticas y propuestas superadoras. Entendemos que las huelgas y las movilizaciones son para los trabajadores herramientas tan válidas como la creación de instancias de encuentro y consenso.

Darle significado al 1º de mayo implica, hoy más que nunca, por la velocidad con la que las transformaciones se suceden, analizar e interpretar dónde y cuándo el trabajo de los hombres merece nuestra atención y lucha, para realizar acciones concretas en búsqueda del trabajo decente. Este es nuestro objetivo y también, nuestro desafío.

Vale comprender el pasado para que nuestras respuestas sean actuales.

Gerardo Martínez
Secretario General
Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina